

# EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts. \*

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ \*

Atrasado 20 cénts.

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Año III. — Serie 2.ª — Número 68

Barcelona 3 de Agosto de 1888

Administración: Pelayo, 34, entresuelo izquierdo

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## MADRID

Continúan las prevenciones militares, porque de un momento á otro estallará la revolución en la calle del Arenal, conforme se entra á mano derecha.

Si no es en la calle del Arenal será en la de Atocha ó sinó en la plaza del Progreso: el caso es que estallará en alguna parte, según noticias que ha recibido Moret, por el correo interior.

Todo los años, por este tiempo, hay revoluciones próximas á estallar y gracias al celo del ministro de la Gobernación logramos salir incólumes sin que nos encharquemos en la sangre de las víctimas ni perdamos un solo adarme de jugo vital.

Con motivo de las verbenas de estos días, ha habido temores de que se turbase el orden público y la digestión de los buñuelos. Los vecinos de Madrid comían *torraos* con la zozobra natural, porque decían, y no les faltaba razón:

—Sabe Dios si mientras estoy yo comiendo, la revolución se dedica á abrirnos la sepultura.

Los más aprensivos creían que pudiesen estar envenenadas las rosquillas de Fuenlabrada, pues se ha dicho que la demagogía trata de acabar con la sociedad entera valiéndose de toda clase de armas: desde el veneno hasta los discursos de Fabié.

De modo que se han vendido pocos comestibles en estas últimas verbenas. Tampoco ha habido conquistas amorosas, por que como los revolucionarios emplean toda clase de disfraces, bien pudiera suceder que debajo de los pañuelos de Manila se ocultara un presidente de comité ó un jefe de barricada.

¿Pues qué? No se ha dicho que el cura Lahoz, uña y carne de Ruiz Zorrilla, suele disfrazarse por las noches de horchatera valenciana para burlar la vigilancia del ministro de la Gobernación? ¿Quién me dice á mí, que mañana no besemos á una chula salerosa y nos encontremos con que en vez de uña es Llano y Peris?

\*\*\*

Ahora se discute con calor nuestro sistema de cárceles. El crimen de la calle de Fuencarral ha venido á descortinar la cortina y aparecen en toda su horrible desnudez los abusos cometidos en los correccionales españoles.

Sábase, pues, que los presos salen siempre que quieren, que cuando no basta la recomendación, se hace uso del dinero y que hay ocasiones en que vale más ser presidiario que industrial ó casero, porque aquellos se divierten por un precio módico y estos tienen que pagar contribución y soportar toda clase de cargas públicas.

Estos días ha producido gran sensación en el ánimo del juzgado la aparición de un chaleco en casa de la víctima.

¿De quién es aquel chaleco?

No se sabe. Pero es lo mismo.

Tampoco se saben otras muchas cosas y sin embargo producen grandes emociones entre los individuos encargados de administrar justicia.

No se puede negar que los *chalecos* han tenido siempre mucha importancia en este país.

Hay *chalecos* que han influido aquí en la política, en la designación del alto personal y en otra porción de asuntos á cual más interesantes...

Y sentíase mucho que se diesen por aludidas algunas damas.

\*\*\*

Se han puesto de moda las aguas de Mondariz y mucha gente que busca la celebridad se ha ido á Galicia eo color de que le duele el estómago.

También tomó las aguas Cassola y sus amigos aprovecharon esta humedad espontánea para festejarle con músicas, banquetes, giras marítimas y discursos.

Lo cual produjo cierta alarma en el gobierno, pues es sabido que el exministro de la Guerra tiene grandes simpatías entre los oficiales más ó menos *cuchareros*.

En Vigo fué objeto el general de toda suerte de agasajos, y se quemaron muchos cohetes en su honor, sin que produjeran accidentes desagradables.

Y es que la Providencia vela por los hombres de armas, desde brigadieres para arriba.

Dícese que Martínez (don Arsenio) ha tenido una sofoca-

ción al saber lo de los obsequios á Cassola y quiere que, cuesto lo que costare, le plazca ir á verle á él. Es muy posible que en vista de este deseo, se encargue cierta empresa de proporcionarle un éxito, pagando los «vivas» á dos reales uno con otro.

Solo así podrá obtener en este mundo la popularidad que tanto necesita.

\*\*\*

Quiera Dios que tarde en volver el Sr. Sagasta.

Durante su ausencia, don Segismundo es feliz, porque está haciendo de presidente y este es uno de los mayores triunfos interinos que ha conseguido en toda su vida.

Desde que ha tomado las riendas del gobierno parece otra persona y casi no saluda á Aguilera ni quiere recibir á sus antiguos fosforitos.

—Mientras era ministro á secas—dice él—no me parecían mal mis correligionarios ni tenía inconveniente en estrechar su mano, pero ahora, desde que mando en todos, empezando por mi suegra, quiero ser amable y no puedo.

Es natural. Nada desvanece tanto como la gobernación de un país. Y sino ahí está Cánovas: era presidente del Consejo de ministros y se hacía dar tratamiento por su hermano el brigadier.

—¿Cómo estás, excelencia?—le preguntaba todas las mañanas.

—Bien—contestaba él, sin dignarse mirar al interrogante.

—Adios, ¡mano excelentísimo—replicaba éste.

—Abur, pigmeo—contestaba el otro.

Y nadie hubiera dicho que ambos habían ocupado el mismo claustro materno.

¡Oh, la vanidad de las personas mayores!

\*\*\*

El día de las elecciones se acerca y créese que Ducazcal resultará triunfante, por varias razones. La primera y principal porque el candidato del Gobierno es perfectamente desconocido y feo de suyo.

Basta y sobra para que los electores eleven á Felipe á la categoría de padre de la patria y resultará un diputado de gran espectáculo, en cuatro actos y en prosa, con decoraciones de Bussato y música de Romero Robledo.

\*\*\*

Y cierro mi crónica para asistir á un estreno en el Príncipe Alfonso.

Si no vuelvo á escribir será señal de que la obra ha hecho presa en mi organismo y estoy en la cama con sanguijuelas.

Las obritas de verano producen efectos desastrosos... A consecuencia de una estrenada recientemente en Recoletos, hay veinte y tantos espectadores que salieron del teatro con calentura.

Y no han vuelto á levantar cabeza.

De suerte que lo primero que dicen los católicos fervientes cuando van á un estreno, es esto:

¡Dios nos coja confesados!

JUAN BALDUQUE.

## LA VENIDA DEL MONSTRUO

Reunidos estaban—y si no estaban debían estarlo—los Sres. Girona, Durán y Bas, Loselló, Luis Alfonso, Pelfort, Batllori, Fontrodona, y los dos marqueses (el de Comillas y el de Marianao), al objeto de hacer y ordenar los preparativos para recibir en su día al Monstruo de la edad presente.

La discusión comenzó por si se le había de hacer una recepción regia ó una recepción económica, como pide el escaso dinero y las pocas ganas de gastarlo que tienen los censeradores.

Luis Alfonso opinaba que se debía echar la casa por la ventana. ¡Es claro! ¡El no lo había de pagar!

Fontrodona decía que no estábamos para *embuts* ni para *romansos*, y lo que había que hacer era llevar al jefe á una modesta fonda de la calle de la Boquería sin aparato ni aclamaciones.

Loselló también era partidario de la sencillez, pero el marqués de Marianao dijo que era preciso deslumbra al globo te-laqueo y sus aleleloles.

—Yo creo que nos estalimitamos—decía con recto juicio el Sr. Roselló.

—¿No somos un paldito de dinelo? ¿No es el jefe de los conservadores una lamblela? ¿No se espela de los balceloneses una lecepción regia que suple á la hecha á la Leina Legente?—preguntaba el joven marqués.

La disputa se hubiera agriado si el Sr. Durán y Bas, con esa mirada de águila que tiene, no hubiese visto las consecuencias, y para evitarlas se puso entre ar contricantes con el paragnas abierto porque los dos *llon* (echaban *capellanes*) que era una bendición.

El Sr. Durán los apaciguó y enseguida se puso á votación si se recibiría al Sr. Cánovas como á simple particular ó simplemente como á un pío, felice, triunfador Trajano.

Esto último fué resuelto por mayoría.

Después se votó una comisión que redactase el programa de los festejos.

Fueron nombrados con este objeto los Sres. Fontrodona, Luis Alfonso y el marqués de Marianao.

Hé aquí ahora el programa:

1.º El día de la llegada de D. Antonio se dispararán en Monjuich veintidos cañonazos. El que hay de más va de propina en obsequio al ilustre visitante.

2.º Desde el amanecer se echarán las campanas á vuelo. Las que no puedan volar se caigan á la calle se quedarán allí, naturalmente, sin tocar.

3.º Se colgarán los balcones; se colgará la ropa en los terrados y se colgarán los jamones en las despensas.

4.º A las cinco de la mañana gran manifestación de basureros.

5.º A las seis diana por la murga municipal. Dirigirá la banda el Sr. Rodoreda, desnudo y *tatuado*, para solemnizar más el acontecimiento.

6.º A las diez se reunirán todas las corporaciones en la Plaza de Toros y se les soltará un novillo de cuatro años.

7.º Una vez bien corridos se dirigirán á la estación á esperar al héroe de la fiesta. Amenizará la tardanza el Sr. Puggi (del Circo) dando de bofetadas á los circunstantes.

8.º Así que aparezca el tren, varios municipales ensayados de antemano se pondrán bajo las ruedas de la locomotora á fin de ser triturados.

9.º Al bajar el Sr. Cánovas del coche todos los circunstantes harán ¡ah! con extrañeza.

10.º En la estación D. Manuel Girona presentará al jefe conservador unas cuantas estancueras vestidas de ninfas del verde bosque. Esto en signo de agradecimiento, porque todas fueron colocadas en tiempo del Monstruo.

11.º El Sr. Cánovas montará en una litera que será llevada á brazo por los Sres. Roselló y marqués de Marianao. De este modo, como Júpiter, brillará en medio de la tormenta.

12.º Al llegar al arco de la calle de Cortes, el *Noy de Tona* le dirigirá unas sentidas palabras y le llamará poeta, con otro sin fin de desvergüenzas.

13.º Al pasar por delante de las *menageries* de Bidet y Redenbach le soltarán media docena de leones. El Monstruo los acariciará con cariño.

14.º Cuando llegue á la Rambla, las señoras que estén en los balcones le saludarán con el pañuelo. La que no tenga pañuelo le saludará con los dedos.

15.º Seguirá después Rambla abajo y se pondrá de puntillas para estrechar la mano á Colón.

16.º Una vez en las escalerillas de la Puerta de la Paz le cogerán todos los circunstantes y le tirarán al agua diciendo: ¡Ay, que se ha caído!

17.º Habrá prohibición absoluta de sacarle del líquido elemento.

Este es el programa redactado por la Comisión y no dudamos que se cumpla en todas sus partes.



# EL CHARLATAN



! La vuelta del hijo pródigo !

LIT. ESPAÑOLA. PRINCESA 10.



## COSAS DE CHAPA

En el palacio que habita el rey de los salteadores se oye un vozarrón que grita por aquellos corredores. ¡Es Chapa! que está quejoso de Nosedal (D. Ramón), que ha atentado á su reposo con razón ó sin razón. ¿Qué hizo Cárlos? Aceptar los sesenta mil del pico, irse despues á viajar y ejercer de guapo chico. Hoy que arrastrar ha querido á aquella estúpida grey que los campos ha corrido gritando: Dios, Patria y Rey; hoy se encuentra sin salida en los brazos de Melgar.... ¡Y qué sabe si hay más vida ni espacio donde volar! En el seno del querido Melgar, hablando muy quedo llora y solloza afligido con espasmos que dan miedo: —«¡Oh tú, Carlita leal cual perro de Terranova, tú no te harás liberal, tú no me darás la coba! Yo en tu alma generosa como en silabario leo; y aunque no serás gran cosa porque eres bastante feo, no dejo de comprender que con siervos tan afines he de llegar á vencer cuanto se oponga á mis fines. Tengo un alma de bandido y mi pecho todo es lomo, lo que no me dan lo pido; lo que no pido, lo tomo. Ya has visto tú á Nosedal. Creyéndose casi un hombre trata de hacerme algun mal menoscabando mi nombre. Le siguen en sus porfias los integros que á mi abuelo hicieron mil herejias y le tomaron el pelo. Pero yo no soy así; no me dejo atropellar, y me han de escuchar á mí los que quieran escuchar. Siéntate, toma una pluma, el tintero y el papel, porque voy á hablar en suma al pueblo que sigue fiel.» Y esto diciendo, con hartas señales de malestar dictó siete ú ocho cartas al caballero Melgar. Cuyas cartas verá usted, si le llama la afición, en esos *Water-closets* que tiene la Exposición.

## CHARLA

A propósito del crimen de la calle de Fuencarral, un suscriptor de *El Nuevo*, de Mencheta, pide que el distinguido marqués de Varela ofrezca una cantidad respetable al que descubra al asesino, como hizo el Banco de España en el asunto de Azemar.

Pero aquí el caso es distinto.

Habiendo declarado la Higinia es esponerse á hacer un buen tercio á los herederos de ésta.

\*\*\*

Se ha averiguado que Varela salía de esa cárcel modelo... de infundios.

Ahora lo que se trata de averiguar es de si Varela salió el día que se cometió el crimen.

Los empleados de la cárcel y varios presos aseguran que no...

Por lo tanto, ¡boca abajo todo el mundo!

\*\*\*

Yo no sé si esas declaraciones pesarán algo para la justicia.

Yo creo que sí, por lo mismo que no las comprendo.

De todos modos, esta clase de causas son de las que ahondan.

Por eso merecen el aplauso de todos, cuantos periódicos tienden á esclarecer la verdad.

\*\*\*

Humanamente, dado los antecedentes de Varela, y el haber intentado en otra ocasión asesinar á su madre, se puede creer todo de cuanto grave se asegure contra él.

Los antecedentes, según *El Diluvio*, de Millan Astray, como fiel guardador de presos, no pueden ser mejores.

Y la clase de gentuza que se roza de cerca ó lejanamente en este asunto no puede ser peor.

Así es que la opinión ha formado su juicio.

No por el crimen, sino por los antecedentes de los complicados.

Y los periódicos que tratan de atenuar los descubrimientos que va haciendo la generalidad de la prensa, deben volver en sí y variar de rumbo.

Yo me alegraría por un diario á quien quiero mucho y que no ha comprendido que al joven Varela no tiene el diablo por donde agarrarle.

\*\*\*

El casero de la casa donde se cometió el crimen es un bar-bian.

Se ha quedado sin inquilinos... y como si tal cosa.

No quiera despedir á Monsieur y Madame Pipelet, los porteros paradisiacos que no ven subir ni bajar á nadie por la escalera durante toda una tarde.

¡Oh modelo de caseros!

Allá á tus solas dirás:

Yo quiero tener porteros que no se muevan jamás; que sean de los más finos y que por nada se apuren, y á los pobres inquilinos les dejen que los trituren.

\*\*\*

El otro día el Sr. Balaguer se extasiaba en la nave central ante la instalación de Ultramar.

¡Cá bunito, D. Vitur!

Cuando venga el Sr. Mansi no le podremos apartar de aquella balijita de mis pecados que expone el ramo de Correos. ¡Lo único!

Vamos, que Correos y Ultramar llaman la atención.

Por lo inofensivos.

\*\*\*

Fuera de Barcelona y Madrid se conoce muy poco la Exposición en España.

Del extranjero, no digamos. Ni siquiera sospechan que exista.

¿Pero esos cinco mil y pico de correspondientes nacionales y extranjeros, para qué son?

Y ese dinero gastado en propaganda, ¿para qué ha servido?

Y lo malo es que ya no pueda la Junta entenderse con Mondragón y comparsa porque ha violado el secreto del sumario, y si viéramos que la prensa de París comenzaba á bombear nuestro modesto certámen, veríamos erguirse detrás de aquellas columnas los 30,000 duros del pico.

Ahora es ocasión de cantar aquello de:

Ni contigo ni sin tí  
tienen mis penas remedio,  
contigo porque me matas  
y sin tí porque me muero.

\*\*\*

*El Correo:*

«No hay ningún progreso humano tan absolutamente bueno, que no tenga en la aplicación algún inconveniente. *El mismo teléfono*, si no se usa de él con discreción, suele ocasionar disgustos.»

Y no solamente disgustos sino muertes, incendios, terremotos y revoluciones.

¡Válganos Dios, y qué cosas se escriben!

\*\*\*

Un periódico de los de la otra banda dice hablando del crimen de la calle de Fuencarral:

«Pero la opinión pública, ese funesto eco que nunca debe tenerse en cuenta cuando de crímenes como estos á que hoy me refiero se trata...»

¡Proud!

\*\*\*

Un periódico nosedalista dice en son de burla que solo Llauder es grande.

¡Vaya!

Y puesto en los hombros de mozo de cordel de su Señor, lo sería más todavía.

Parecerían San Cristobal y el niño jachis! Jesus.

—Gracias.

\*\*\*

Que conste que no he sido yo quien ha resucitado al señor Orovio.

A cada cual lo suyo.

\*\*\*

En la sección de Alemania hemos visto unas porcelanas pintadas por la infanta D.<sup>a</sup> Eulalia en obsequio á la Exposición de Barcelona.

La Exposición.—Muchas gracias.

\*\*\*

Tengo en el pecho una iglesia,  
y en esa iglesia un altar,  
y en ese altar á D. Pancho,  
y en Pancho no tengo ná.

El eminente autor de *Lo sublime en lo vulgar* recibió una ovación la otra noche en el teatro Calvo-Vico como se han visto pocas.

El público le acompañó despues á la fonda en medio de una verdadera tempestad de aplausos.

Unimos el nuestro al que le ha tributado todo Barcelona.

\*\*\*

Pero en todo existe la nota cómica.

Al día siguiente por la tarde vimos al Sr. Echegaray visitando la Exposición acompañado de Vico, Rafael Calvo y Rataflutis!

Este distinguido valencianet les llevó despues á su horchatería.

No, lo que es si les sirvió el *ché* que todavía está por servirnos á un amigo y á mí que fuimos una tarde, estuvieron aviados.

La horchata se la tomarán en Madrid.

Si mi amigo Rataflutis no se decidió á servírsela.

\*\*\*

Tambien he leído que á D. José le gustó la Exposición.

A tós mos gusta, como decía el otro.

Lo que no gusta á nadie es la junta.

Hombre, D. José, si V. pudiera colocarla en un drama y hacerla morir con apuntador y todo.

Y aquí el apuntador es el Sr. Rius y Taulet.

\*\*\*

Un *Marcelino* iba con su coche contra dirección por la Rambla, y el quererle hacer marchar por donde debía, un guardia municipal, el cochero vapuleó de lo lindo al representante de la autoridad.

Pero señor ¿por qué dejarán sueltos á los cocheros?

\*\*\*

Me dicen—porque no asistí—que *Mar y Cielo* hecho por Rafael Calvo fué un éxito.

Me alegro, porque este distinguidísimo actor ya no va á parecer tan malo á los *renaixensos*.

El día que haga una obra de Farnés le llevan en triunfo.

\*\*\*

*Micheles*, queridos *Micheles*, seis atrocies.

A la vista tengo un pomo de esencia de rosas que por tres pesetas vendisteis á una persona. A juzgar por el envase allí parece que debiera haber esencia para dar buen olor á todo un barrio. Pero ¡ay! que no es así. En aquel bote de cristal que parece un canuto de licenciado, no caben más que tres gotas justas y cabales, de modo que sale á peseta la gota.

*Micheles*, apreciables *Micheles*, eso no está bien.

Barcelona no es Despeñaperros, ni el monte Olivete, ni el paso de las Termópilas.

Creedme; rebajad el envase y poned más esencia.

Porque *sus* quiero *sus* aviso.

\*\*\*

Un colmo.

El telegrama nos anuncia que se ha incendiado un estanco! en Madrid.

\*\*\*

## Noticias.

La nariz de un señor concejal muy conocido ha sido atacada por el *mildew*.

Es más que seguro que todos los que tienen cuentas pendientes con la Exposición no vean un cuarto en todos los días de su vida.

El Sr. Pelfort aspira al cargo de *cenador* del reino.

Los bobos marinos del *Club de rehata* han ganado cuatro premios en las regatas celebradas en la palangana donde toma baños de asiento el Sr. Fontrodona.

El Sr. D. Modesto Urgell está pintando un cuadro que representa un cementerio sin cadáveres, sin tapia, sin cruces, sin sepulcros, sin yerba, sin llorones, sin moscas y sin luz. Le ha comprado un rico inglés de los del teatro Liceo.

El inteligente empresario Sr. Perellini está formando una cuadrilla de diestros y siniestros para torear en la gran plaza de toros del *Eldorado*. También está contratado el célebre rejoneador Sr. Vallesi.

Un célebre doctor muy conocido en Portugal ha amputado con un éxito asombroso una pata á una mesa de billar. La pieza operada está metida en un gran frasco de espíritu de vino viril y vital.

Ha muerto Fernando VII.

El puerto de Barcelona ha sido declarado puerto su-oio... y asqueroso.

Parece que se trata de una nueva combinación de *EE. UU.* para el gran Certamen internacional.

Se habla de una *lanza de honor* entre los Sres. Llauder y el director del *Diario de Cataluña*.

El Sr. Mañé y Flaquer tiene el sarampión.

Ayer vacunaron al Sr. Tort y Martorell.

Una persona desconocida dejó ayer diez duros á la cabecera de un enfermo que vive en la calle Mayor de Gracia, y no contento con esto le preguntó cómo estaba y luego le arropó.

Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Este otoño se estrenará una zarzuela en tres *atos*, letra del Sr. Benavent (hijo) y música del Sr. Muntó.

Ayer dieron los torniquetes... los buenos días á cuantas personas se les acercaron. ¡Qué finos!

Se dice que la *razzia* hecha entre los *EE. UU.* de la Exposición alcanzará hasta los pájaros gordos, y que los señores Roviére y Rogent en lugar de 420 duros mensuales que ahora cobran se contentarán con seis perras grandes. Así nos gusta.

En la Exposición se perdieron ayer unos gemelos. Serán devueltos á la persona que acredite ser su padre.

Dentro del recinto del Parque se van á abrir cuatro estancos de veneno nacional. D. Manuel ha tomado ya antecedentes.

Se ha iniciado una huelga de holgazanes.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Tallers, 51 y 53